

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

CICLO B]



**« Paz a vosotros.
Como el Padre me ha enviado,
así también os envío yo.»**

19 de MAYO de 2024



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Hechos 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabla fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

SALMO 103

Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor,
la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

2ª LECTURA: 1Corintios 12, 3-7.12-13

Hermanos: Nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

EVANGELIO según S. Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús,

se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

PARA PENSAR

El libro de Hechos nos da una primera pista muy interesante sobre el Espíritu Santo: *“Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse, con sorpresa se decían: ¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa?”*. El Espíritu crea entendimiento y comunicación. Que son el primer paso para la comunión. Donde está el Espíritu Santo es fácil hablar y entenderse, porque Dios está por medio. La comprensión, la afabilidad, la sonrisa son la mejor comunicación y el Espíritu Santo la hace posible. Cuando los niveles de Espíritu están bajos la comunicación no fluye, se estanca, y es fácil que nos dominen la desconfianza, el enfrentamiento, el lenguaje violento y sea demasiado fácil no entendernos, no comprender al otro, porque falta el Espíritu de Caridad.

“Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu espíritu, y los creas, y repueblas la faz de la tierra”. El salmo nos ayuda a ver el Espíritu así, como el Aliento de vida. La *“ruaj”* santa de Dios que le sirvió para crear y dar vida a todo según el Génesis. Pero las imágenes con las que la Palabra y la liturgia nos hablan del Espíritu son muy poderosas: fuego, luz, agua viva, viento que agita la tierra y la santifica.

¿Qué sería de nosotros si nos dejáramos guiar más por el Espíritu Santo? ¿No sería maravilloso actuar, sentir y ver desde el Espíritu que une al Padre y al Hijo, desde su amor? Es el Espíritu del amor de Dios que fecunda el mundo, que da vida, que une y santifica frente a la tendencia del Maligno que es siempre dividir, separar, mentir y sembrar odio. Corintios nos da una clave oportuna: *“a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común”*. Ojalá caminemos hacia esto: Una Iglesia donde todos son escuchados y cada quien tiene su papel y aporta su don. Nadie sobra, nadie estorba y nadie deja de ser escuchado.

El Evangelio posee un fuerte contraste que expresa bien la obra del Espíritu. Los discípulos estaban en una casa con las puertas y ventanas cerradas por miedo. De nuevo el miedo como lo contrario a la fe (a-pistía). Cuando ven a Jesús, sus manos y el costado *“se llenaron de inmensa alegría”*. Es el fruto del Espíritu, la alegría, el gozo. Igual que Isabel cuando oyó el saludo de María, su prima. Que

la criatura saltó de alegría en su seno. María que está llena del Espíritu Santo causa alegría a su paso. Esto es interesante como examen propio. Cuanto más sea un hombre y una mujer de Dios, más alegría estará causando a mi alrededor.

Que Dios nos conceda vivir en el gozo de su Espíritu, dando protagonismo a éste en nuestra fe. Que no vivamos como quienes ya saben todo, sino quienes están dispuestos a dejarse guiar, orientar y llevar por el soplo del Espíritu. ¡Lo necesitamos! Sopla viento fuerte, quita de nosotros todas las hojas viejas, fortalece nuestra raíz y haznos brillar con la luz de Dios que solo tú puedes dar.

Víctor Chacón Huertas CSsR.

AVISOS

- 1.- **LUNES 20:** FORMACIÓN DEL VOLUNTARIADO de Cáritas en el P. Cristóbal a las 18:00 h.
- 2.- **JUEVES 23:** Exposición del Santísimo a las 20:15 h.
- 3.- **VIERNES 24:** Ensayo 1ª Comunión a las 18:00 h..
- 4.- **SÁBADO 25:** PRIMERAS COMUNIONES a las 12:00 h.

Oración

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;

mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorromerida.es>

BIZUM 05021

